

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

Lección 25

El Arresto de Pablo

Como abogado litigante, paso gran parte de mi tiempo en las cortes. Mientras que la mayor parte de mi trabajo no es en el área penal (generalmente me dedico a juicios civiles), tengo bastante exposición a los procedimientos penales.

Cada situación penal es distinta, pero hay una consistencia que siempre parece estar presente- el acusado quiere una absolución. La mayoría de las personas enfrentándose a una acción judicial están buscando la forma de encontrar libertad. En la mayoría de los casos el acusado/demandado testifica en la corte, es un esfuerzo para ser liberado.

Hoy, estudiamos el arresto de Pablo en Jerusalén que siguió a su tercer viaje misionero. Leyendo la narración, una de las cosas que me sorprende como abogado es que Pablo nunca hace un intento por ganar su libertad. Los discursos de Pablo están dirigidos hacia la conversión de la gente hacia Jesús en lugar de ganar su propia liberación. El estudio del arresto de Pablo y lo que sucedió inmediatamente después es en lo que hoy nos enfocaremos. La mayoría de este material viene de la historia de Lucas registrada en Hechos 21 a 23.

PRELUDIO AL ARRESTO

Terminamos La última lección con Pablo, Lucas y otras personas en Cesarea camino a Jerusalén con las contribuciones de los Gentiles para la iglesia de ahí. Luego de permanecer una semana con Felipe el evangelista, el grupo se fue a Jerusalén, unas 60 millas tierra adentro.

La recepción en Jerusalén fue cálida. No sabemos el tiempo en el que llegaron, pero Pablo y su grupo esperaron hasta el día siguiente para encontrarse con Santiago/Jacobo (James) y los ancianos. Antes de proseguir, debemos hacer una pausa y considerar la escena por un momento. Primero, el Santiago con el que se encontró Pablo fue el hermano de Jesús, el autor de la Epístola de Santiago y la cabeza de la iglesia de Jerusalén. Los estudiosos generalmente están de acuerdo en estos puntos aunque ellos difieren en cuanto a si este Santiago fue un descendiente por nacimiento de María y José. Este Santiago es distinto al apóstol Santiago, hermano de Juan e hijo de Zebedeo. Los contemporáneos también llaman al Santiago con el que Pablo se reunió, Santiago el Justo. Subsecuentemente él fue martirizado debido a su fe.

Junto a Santiago estuvieron los ancianos de la iglesia de Jerusalén. Estos ancianos y Santiago fueron antes mencionados en Hechos 15 cuando la iglesia escribió la carta a los Gentiles conversos acerca de temas de alabanza y pureza.

La diferencia entre la carta de Hechos 15 y la visita de Pablo es pequeña, pero significativa. En Hechos 15, leemos,

Los apóstoles y ancianos se reunieron (Hechos 15:6).

Mientras que en Hechos 21 Lucas escribe,

Jacobo y todos los ancianos estuvieron presentes (Hechos 21:18).

¿En dónde se encontraban los apóstoles? ¿Debemos creer que Pablo llegó a la ciudad y los apóstoles no aparecieron para la alabanza y sesión planeada? ¡Claro que no! Tal como lo nota Bruce, “Por la ausencia de la mención de los Doce, es apropiado inferir que ninguno de ellos se encontraba en Jerusalén en ese momento.”¹

¿En dónde estaban los Doce? Encontramos información sobre esto en otros escritos de la historia de la iglesia. Alrededor de los años 100-150 D.C., fue escrita una obra llamada *Las Enseñanzas/Prédicas de Pedro – Preaching of Peter*. Mientras que hoy no contamos con esa obra, tenemos una selección de la misma citada por Clemente de Alejandría² en donde dice:

Pedro dice que el Señor le dijo a los apóstoles: “Si alguien de Israel, luego, desea arrepentirse, y por mi nombre creer en Dios, sus pecados le serán perdonados. Y luego de doce años, vayan hacia el mundo, para que nadie diga, “No escuchamos.”³

Si esto cuidadosamente transmite algo que Jesús le dijo a Pedro, no lo sabemos. Pero incluso si lo dicho es apócrifo, es importante como una indicación que los doce dejaron Jerusalén para ir al campo misionero (Jesús **les** dijo “vayan al mundo y prediquen la buena nueva a toda la creación” que “Quien crea y es bautizado será salvo, pero aquellos que no creen serán condenados” Marcos 16:15-16). Se espera que los apóstoles debieran seguir las instrucciones del Señor. La historia nota que ellos así lo hicieron luego de un período de doce años estableciendo la iglesia en Jerusalén y las áreas de los alrededores.

¹ F.F. Bruce, *Los Hechos de los Apóstoles: El Texto Griego con Introducción y Comentario – The Acts of the Apostles: The Greek Text with Introduction and Commentary* (Eerdmans 1951) at 391.

² No sabemos cuando fue que nació Clemente. El murió alrededor del año 205 D.C. Para más información sobre Clemente ver la lección 15 de la Introducción a la Historia de la Iglesia que se puede encontrar en Inglés en http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/CHL15-Alexandria_%20and_Early_Biblical_Understanding.pdf
[En Español: http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/Spanish/CHL15-Alejandria_y_el_Entendimiento_Temprano_de_la_Biblia.pdf].

³ Clemente, *Stromata* (Misceláneas), Libro 6, Capítulo 5.

Esta tradición continuó fuerte en la historia de la iglesia tal como es contada por Eusebio (quien vivió aproximadamente entre los años 260 a 340).⁴ Eusebio hace referencia a un escritor Cristiano previo llamado Apolonio de Efeso (quien escribió entre los años 180 y 210) cuando escribe:

El habla, sin embargo, de una tradición que el Salvador ordenó a sus apóstoles de no dejar Jerusalén por doce años.⁵

Nuevamente, esto no es seguro, por lo que no es mencionado en las Escrituras. Las Escrituras nos dicen que Jesús les dijo a sus apóstoles, “No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado” (Hechos 1:4). Lo que dice Eusebio puede que no sea más que una explicación apócrifa detrás del evento. Pero el punto es el evento –los doce evidentemente dejaron Jerusalén luego de doce años para evangelizar al mundo. Este tiempo es consistente con el regreso de Pablo aquí en Hechos 21 y la ausencia de los apóstoles (Han pasado más de veinte años desde la ascensión de Jesús al cielo).

Pablo se reúne con los ancianos y Santiago/Jacobo y da un reporte completo sobre todo lo que ocurrió en el campo misionero entre los Gentiles. Fácilmente podemos ver a Lucas tomando notas al escuchar más detalles de lo que sucedió a Pablo durante aquellos tiempos en los que Lucas no estuvo presente. Mientras Pablo narra sobre la mano de Dios entre los Efesios, los hijos de Sceva tratando de sacar demonios en el nombre de Jesús, las historias de Priscila y Aquila, los esfuerzos de Apolos, el intercambio de cartas con los Corintios mientras Pablo trabajaba para llevar santidad a su congregación, entre otras.

Cuando Santiago/Jacobo y los ancianos escucharon estas historias, ellos glorificaron a Dios, entendiendo que su mano estaba obrando entre los Gentiles. El enfoque de la reunión luego se volvió hacia los miles de Judíos “creyendo” o “Mesiánicos” en Jerusalén. A estos Judíos se les contó que Pablo estaba enseñando a Judíos fuera de Judea a abandonar la Ley de Moisés, a no circuncidar a sus hijos, y a no seguir las costumbres Judías. Claramente ese no fue el trabajo de Pablo en el campo misionero. De hecho, Pablo estaba perfectamente contento que los Judíos quienes creyeron en Jesús continuaran como fueron, siempre que recordaran que Jesús hizo la única ofrenda por el pecado que contaba y que la salvación era por la gracia de Dios a través de la confianza en Jesús, no por ser un Judío o por mantener las leyes de Dios bastante personalizadas (Romanos 14:5-7; Gálatas 1:6-9; 6:14-16). Por lo que el problema no fue lo que Pablo enseñó, sino como llevar hacia fuera la palabra a

⁴ Ver la Lección 20 de la Introducción a la Historia de la Iglesia en Inglés en <http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/CHL20-Eusebius.pdf> y en Español en <http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/Spanish/CHL20-Eusebio.pdf>.

⁵ Eusebio, *Historia de la Iglesia – History of the Church*, Libro 5, Capítulo 18.

los Judíos creyentes en Jerusalén. Los ancianos y Santiago/Jacobo decidieron que Pablo debía unir fuerzas con cuatro hombres quienes tomaron el voto de Nazareo [Nazarita/Nazareno] en una forma que mostrara que Pablo tomó seriamente su herencia Judía.

El voto de Nazareo estaba basado en las instrucciones de Números 6:2ff. Ahí, Dios instruyó a Moisés que aquellos quienes tomaran el voto de Nazareo debían abstenerse de tomar vino, tomar otra bebida fermentada, o tomar hasta jugo de uva, o comer pasas. El cabello debía permanecer sin cortar, y la persona con los votos debía evitar contacto con una persona muerta. La tradición Judía impuso estos votos por un período de 30 días, salvo que la persona tomando el voto especificara un período distinto.⁶ Una vez que el tiempo del voto había concluido, la persona debía afeitarse su cabeza y purificarse ante las autoridades judías del Templo.

A Pablo se le dijo que uniera esfuerzos con estos hombres en el rito incluyendo el pago de sus costos asociados con esto. Pablo mostraría a la comunidad su propio deseo de honrar las leyes históricas de Moisés. En este punto, Pablo (sin el Gentil Lucas, pues los versos “nosotros” han cambiado a “él” y “ellos”) procedió como estaba planeado. Sin embargo, ¡el resultado no fue exactamente el planeado!

EL DISTURBIO

Mientras que Pablo estaba en el Templo, algunos Judíos de Asia (Efeso y las áreas de sus alrededores) reconocieron a Pablo e incitaron a los Judíos en su contra. Ellos empezaron a decir a todo cuanto pudieron que Pablo había ido en contra de las enseñanzas relacionadas al Templo y a la Ley de Moisés. Ellos también (falsamente) dijeron que Pablo había profanado el Templo al llevar Gentiles a las áreas santas en donde no se les permitía ingresar.

El Templo tenía un área exterior (patio) que permitía la presencia de Gentiles, pero a los Gentiles no se les permitía que ingresaran al área interior. El historiador Judío del primer siglo llamado Josefo (nacido en el año 37 D.C., quien falleció luego del año 100) registró que había una nota al pie de las escaleras hacia el área interior expresando en Griego que nadie salvo los Judíos podía seguir hacia delante.⁷ Josefo registra ese evento que hasta un Romano podía ser sentenciado a muerte por violar esta ley.⁸

⁶ “Un voto de Nazareo por un período de tiempo no especificado es [aplicable] por treinta días.” Jacob Neusner, *La Mishnah: una Nueva Traducción - The Mishnah: a New Translation* (Yale University Press 1988) at 440 (*Nazir* 6:3).

⁷ Josefo, *La Guerra Judía Libro 6 Capítulo 2:4* cita al Romano Tito diciendo, “¿Acaso ustedes, con lo desdichados viles que son, con nuestra autorización, han colocado esta pared de partición ante su santuario? ¿Acaso se les ha permitido...grabar en Griego...esta prohibición, que ningún extranjero pueda pasar más allá de esa pared?” Josefo continúa, “¿Acaso no les hemos dado licencia para matar a quien vaya más allá, aunque él fuera un Romano? El texto empleado proviene de la traducción al Inglés de William Whitson.

Podemos encontrar una inscripción de advertencia en Griego descubierta por el arqueólogo C.S. Clermont-Ganneau en el Museo Arqueológico de Estambul, una foto de la cual está más abajo. El Griego se lee:

“μηθένα ἄλλογενὲς ἐσπορεύεσθαι εἰς τὸ περὶ τὸ ἔργον
τρυφάκτου καὶ περιβόλου ἵς δ' ἐνληφθὲν αὐτὸ ἀτιος ἴσται δι-
τὸ ἑξακολουθεῖν θάνατον.

K.C. Hanson y Douglas E. Oakman tradujeron la advertencia de la siguiente manera:

“Ninguna persona de fuera puede ingresar al recinto protegido alrededor del santuario. Y quien es aprehendido sólo podrá culparse a sí mismo por seguir la muerte”⁹



Las acusaciones en contra de Pablo rápidamente llegaron a todos los Judíos en la ciudad y le siguió una turba. Pablo fue tomado y sacado del Templo. Las puertas del Templo fueron cerradas y las personas se prepararon para matar a Pablo.

⁸ Ver la nota a pie de página 7.

⁹ Hanson, K.C. y Douglas E. Oakman. *Palästina en el Tiempo de Jesús: Las Estructuras Sociales y los Conflictos Sociales ~ Palestine in the Time of Jesus: Social Structures and Social Conflicts* Minneapolis: Fortress Press, 1998.

EL ARRESTO DE PABLO

Palabras sobre la turba llegaron hasta el Tribuno Romano y él tomó varios cientos de soldados con sus líderes centuriones e intervinieron. El Tribuno tenía a Pablo aprehendido y encadenado. El Tribuno trató de averiguar qué era lo que Pablo había hecho, pero la bulla de la multitud era tal que él nunca pudo entender una respuesta clara. El Tribuno estaba enviando a Pablo a las barracas para ser interrogado cuando Pablo le habló al Tribuno en Griego.

El Tribuno fue sorprendido al escuchar a Pablo hablar en Griego. El pensó que Pablo era un Egipcio. El Tribuno le preguntó a Pablo, “¿Hablas Griego? ¿No eres el Egipcio que hace un tiempo provocó una rebelión y llevó al desierto a cuatro mil guerrilleros?”

Josefo escribió sobre este Egipcio como un hombre que fue a Jerusalén diciendo ser un profeta quien dirigió a miles al Monte de los Olivos como una parte de un plan para capturar a la ciudad de Jerusalén. Mientras que las autoridades romanas mataron a muchos de los rebeldes, aparentemente el instigador Egipcio escapó.¹⁰ Josefo data este hecho como ocurriendo alrededor del año 54 D.C. lo cual significa que ocurrió cerca al tiempo en el que Pablo estuvo en Jerusalén.

Pablo explicó que él no era el hombre que querían. Pablo era de Tarso, la dirección opuesta a Egipto y era un ciudadano de Tarso. Pablo solicitó permiso del tribuno para dirigirse a la turba/muchedumbre que aún se encontraba reunida. El tribuno consintió.

Pablo calló a la multitud extendiendo su mano, listo para hablar. Cuando Pablo habló, lo hizo en Arameo, la lengua local para la gente Hebrea. Pablo le dio a la gente reunida una narración de su vida, conversión, y ministerio desde aquel día funesto. La narración es una de tres que Lucas nos da en Hechos. Cada una de las tres es consistente con su historia, pero vemos a Pablo cambiar el énfasis en cada de acuerdo a su audiencia. Por ejemplo, aquí Pablo no enfatiza los orígenes Griegos en su vida, sino los aspectos Hebreos. Es como si la vida de Pablo fuera una moneda con dos lados. En momentos, él enfatiza la descripción de un lado; mientras que en otros momentos él enfatiza el otro lado.

¹⁰ Josefo, La Guerra Judía, Libro 2 Capítulo 13:5, “Pero había un profeta falso Egipcio que hizo más daño a los Judíos que el anterior; porque él era un engaño, y también pretendió ser un profeta, y reunió 30,000 hombres que fueron engañados por él; él los dirigió desde el desierto hacia el monte que era llamado Monte de los Olivos, y estaba listo para tomar Jerusalén a la fuerza desde ese lugar...El Egipcio se escapó, con algunos otros, mientras que la gran parte de aquellos quienes estuvieron con él fueron destruidos o tomados vivos.” De interés, el tribuno hace referencia a la historia como si es que el Egipcio hubiese dirigido 4,000 hombres. Josefo tienen como número 30,000. La mayoría de los estudiosos está de acuerdo que el número debió haber sido 4,000. El error de Josefo tiene sentido cuando entendemos que el Griego para 4,000 (Δ) es muy parecido al Griego para 30,000 (δαρα Λ).

Pablo empieza su discurso diciendo, “Padres y hermanos, escuchen ahora mi defensa” (Hechos 22:1). No es coincidencia que Pablo empiece su discurso con las mismas palabras y modo de dirigirse que Esteban empleó en Hechos 7:2. Aquí en Jerusalén está Pablo, en el lugar donde Esteban testificó sobre la gracia salvadora de Jesús ante Pablo y otras personas varias décadas atrás. Ahora, Pablo ya no es un hombre joven cargando la ropa de los acusadores mientras apedrean a Esteban. Pablo es el acusado, llevando el mismo testimonio del mártir Esteban. Esto le debió recordar en alguna parte de la mente de Pablo porque Pablo incluye en su discurso la verdad su persecución a la iglesia al punto de la muerte así como cargando las ropas de los asesinos de Esteban.

La “defensa” de Pablo no es con justicia llamada una defensa. Para los propósitos de Pablo él no estaba aquí para ganar su libertad; el propósito de Pablo era ganar gente para Cristo. Pablo debió pensarse a sí mismo como el predicador perfecto para los Judíos. Pablo fue un Hebreo de Hebreos quien estudió bajo la tutela de Gamaliel, el rabino más reconocido de Jerusalén. Ciertamente Pablo dio el todo mientras él trataba de proclamar la verdad del Evangelio.

Una vez que Pablo mencionó que Dios había diseñado enviarlo a los Gentiles, la multitud Judía nuevamente se agitó en cuanto al tema de Pablo profanando el templo con los Gentiles. Ellos empezaron a gritar nuevamente enfatizando su punto tirando polvo en el aire.

Otra vez intervino el tribuno y ordenó el azote de Pablo para determinar cuál era la historia (No hay duda que el tribuno no podía entender el discurso de Pablo que era en Arameo). Justo antes que los azotes empezaran, mientras Pablo era sujetado, Pablo le preguntó a un centurión que estaba cerca si es que un ciudadano Romano podía ser flagelado. El centurión detuvo inmediatamente el procedimiento y se dirigió al tribuno. Cuando se le dijo al tribuno que Pablo era un ciudadano Romano, el tribuno fue hacia Pablo y le hizo preguntas sobre el tema.

Aquí debemos notar, que esta flagelación era distinta a los latigazos que Pablo antes recibió en las sinagogas. Una flagelación Romana era una técnica de tortura. Era realizada con un *flagellum*, un látigo de cuero que tenía huesos y metal en él. El proceso mató a muchos y dejó a otros mutilados.¹¹

Era contra la ley que un tribuno flagelara a Pablo por lo que él detuvo la tortura antes que empezara. El tribuno discutió con Pablo su ciudadanía como una que le costó al tribuno una buena suma de dinero. Muchos estudiosos piensas que quizás el tribuno sarcásticamente estaba sugiriendo que los tiempos debieron haber cambiado si alguien como Pablo era capaz de comprar su ciudadanía. No

¹¹ F.F. Bruce, *El Nuevo Comentario Internacional del Nuevo Testamento: Hechos ~ The New International Commentary of the New Testament: Acts* (Eerdmans 1988) at 420.

hay duda que Pablo se veía patético luego de haber sido maltratado y abusado durante las últimas horas. Pablo le respondió al tribuno que en lugar de comprar su ciudadanía, Pablo había nacido con ella. Eso era sorprendente para la gente de esos días. El tribuno se quedó con miedo por lo que acababa de sucederle a Pablo mientras estuvo en custodia.

Al día siguiente, el tribuno tomó otra táctica para averiguar la historia de Pablo. El tribuno llamó al Sanhedrin a una reunión, el consejo Judío gobernante, y llevó a Pablo. Esto le hubiese permitido el juicio de Pablo en una forma que no violaba los derechos de Pablo como ciudadano Romano. Pablo estaba frente al Sanhedrin, el sumo sacerdote, y el consejo. Mirándolos fijamente, Pablo empezó a explicar su posición.

Pablo empezó a exponer sobre su clara conciencia por la manera en la que él vivió. Ante esto, Ananías el Sumo Sacerdote ordenó a aquellos cerca de Pablo abofetearlo en la cara. Tal orden, hasta del Sumo Sacerdote, violó la Ley Judía, que prohibía castigo hasta que se haya probado la culpabilidad a alguien. Pablo le dijo al Sumo Sacerdote (sin saber que en realidad era el Sumo Sacerdote) exclamando, “¡Hipócrita, a usted también lo va a golpear Dios!”¹²

Pablo es reprendido por hablar mal al Sumo Sacerdote y él se disculpa, explicando que él no sabía a quien le estaba hablando. Pablo luego cambia su apelación hacia el grupo. Pablo se da cuenta que tanto los Fariseos como los Saduceos constituyeron el Sanhedrin. Luego Pablo apela a sus propias creencias como un Fariseo, añadiendo que por lo menos él era un Fariseo de segunda generación. Pablo señaló que el quid del asunto de su fe era la resurrección de los muertos (¡siendo Jesús el primero de muchos otros!). El tema de la resurrección fue una diferencia principal entre los Saduceos y Fariseos y era como si Pablo encendiera un polvorín.

Los Fariseos salieron en defensa de Pablo creyendo que los Saduceos no tenían ningún derecho de asumir como imposible que un espíritu o ángel hubiese hablado a Pablo. El jaleo que prosiguió frustró alguna esperanza que el tribuno tuvo para obtener una resolución. Entonces, él sacó a Pablo nuevamente por la fuerza y puso a Pablo en las barracas Romanas.

Esa noche, mientras que Pablo se encontraba bajo custodia Romana, Dios fue hacia él en una forma especial. Lucas escribe, “el Señor se apareció a Pablo, y le dijo: ‘¡Animo! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, es necesario que lo des también en Roma.’” (Hechos 23:11).

¹² Pablo fue profético en esto. Los Judíos asesinaron a Ananías en una revuelta en el año 66 debido a políticas pro-Romanas. ¡A él lo atraparon mientras se escondía en un acueducto! (Ver Josefo, *La Guerra Judía – The Jewish War* Libro 2, Capítulo 18:9).

La semana que viene, continuaremos considerando la defensa de Pablo frente a las autoridades Romanas.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “Ahora bien, han oído decir que tú enseñas que se aparten de Moisés todos los judíos que viven entre los gentiles” (Hechos 21:21).

Pablo no le enseñó a los Judíos a abandonar la Ley, pero él tampoco les enseñó que el seguir la ley era una manera para ganar la aprobación de Dios y la salvación. Pablo entendió y enseñó que el hombre fue “salvado por gracia mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras para que nadie se jacte” (Efesios 2:8-9). Sin embargo, eso no quería decir que Pablo enseñó la total indiferencia de la ley como una irrelevancia. En temas de moralidad (pureza sexual, honestidad, amor a los otros), Pablo enseñó de la misma manera a los Judíos y a los Gentiles a vivir en santidad y pureza. En asuntos de cultura (alimentos, días especiales, etc.), Pablo enseñó a vivir consistentemente con la conciencia de uno frente a Dios. Esta también es nuestra obligación. Debemos seguir los mandamientos de Dios, sabiendo que no fueron dados a la ligera. Pero no debemos encontrarnos ligados a los códigos culturales que expresaron el corazón de Dios a un día y tiempo diferente. En lugar de ofrecer aquí absolutos, vamos a urgir a todos a estudiar y tomar buen consejo con oración ante Dios para obtener sabiduría.

2. “Al día siguiente Pablo se llevó a los hombres y se purificó con ellos” (Hechos 21:26).

Aquí, encontramos a Pablo sometiéndose a su iglesia y liderazgo así como a la ley ceremonial Judía en un esfuerzo para cuidar mejor de su ministerio y testimonio. Este es el Pablo clásico practicando lo que él predicó. Pablo no sólo escribe a otros para ser Judío a los Judíos y un Griego a los Griegos. Pablo no quería que nada se interpusiera a su proclamación efectiva del Evangelio. (1 Corintios 9:20-21). ¿Establecemos nuestras propias preferencias y deseos ante el ministerio que tenemos para otros? Enfrentamos estos temas especialmente en los servicios de alabanza algunos quieren A y otros quieren B. Algunos tienen deseos peculiares por ciertas canciones o tipos de oraciones. Hay libertad en Cristo, sin embargo siempre tenemos que ser lo más sensibles en nuestro ministerio para las otras personas.

3. “El Señor se apareció a Pablo, y le dijo: ‘¡Animo! ..., es necesario que lo des [testimonio] también en Roma (Hechos 23:11).

¡Este tiene que ser dos puntos para la casa! Primero, el Señor se apareció a Pablo. ¡Eso mismo equivale a un mes de sermones! Cuando somos golpeados, cansados, golpeando una pared de ladrillos, enfrentando problemas que son grandes, tenemos que recordar, ya sea que “lo veamos” o no, el Señor está a nuestro lado. Esa debe ser nuestra confianza de fe. Sabiéndolo, ¡debemos considerar conscientemente que no debemos buscar afuera su voluntad y encontrar otro lugar en donde pararnos!

Segundo, Dios le dio a Pablo el mensaje que él necesitaba oír. Pablo esperó ir a Roma; ¡esa fue su esperanza por años! (Romanos 15:23-24). Qué maravilloso cuando nuestras esperanzas y planes están alineados con el llamado de Dios para nuestras vidas. Seguramente esa es la razón por la que Jesús enseñó a sus seguidores a orar por la voluntad de Dios para que se haga en la tierra como en el cielo. Nuevamente, así como el Señor parándose a nuestro lado en tiempos de dificultad, ¡nuestro reto es alinear nuestros corazones con la voluntad de Dios!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.